

pagarse, tampoco lo dudó Linneo; apenas habrá botánico castellano que no haya recolectado la hermosa digital (*Digitalis Thapsi*) que en Mayo y Junio adorna los peñascales de las Sierras de Guadarrama y de Gredos; y si, para determinarla, ha consultado la descripción original dada por el mismo Linneo en su *Species Plantarum*, tal vez se habrá fijado en una nota que dice: ¿*Anne filia Digitalis purpureæ e Verbasco Thapsi?* es decir, que Linneo dió á esa planta el nombre de *Digitalis Thapsi*, porque la creía hija de la *Digitalis purpurea* y del *Verbascum Thapsus*, como madre la primera y como padre el segundo.

De modo que, por mas que no pueda sostenerse, como quiso hacerlo Heüfler, que Linneo fuera uno de los precursores del moderno *evolucionismo*, idea perfectamente rebatida por Hugo Mohl, es, sin embargo, indudable, es innegable la gran diferencia que existe entre el pensamiento encerrado en el aforismo 157, y lo que se lee en los demás textos antes citados.

M. LAGUNA.

LOS SARGAZOS (*SARGASSUM BACCIFERUM*, AG.)

como medio de emigracion para varios animales marinos.

En uno de los últimos números de la Revista inglesa *Nature* (Febrero 20 de 1879), ha publicado el naturalista Matthew Jones las observaciones que ha hecho, respecto al asunto que sirve de epígrafe á este artículo, en sus viajes á las islas Bermudas, observaciones que tal vez ofrezcan algun interés á los botánicos y á los zoólogos que estudian la distribución geográfica de los animales marinos.

En la parte del Atlántico, situada entre los Azores y las Bermudas, existen esas islas flotantes y verdosas, esa vasta acumulacion de algas, conocida de los marinos desde el tiempo de Colon con el nombre de *Mar de Sargazo*.

Los vientos dominantes durante el invierno, por lo comun del S. E. á S. O., llevan á las Bermudas extensos manchones ó rodales aislados de esas plantas, rico presente para los agricultores que, sin ellas, quizá no tendrían abono bastante para sus tierras. Un campo de Sargazos, llamémosle así, que viene del mar á la costa, presenta en su superficie, como color dominante, un verde oscuro salpicado de manchas de amarillo mas ó menos claro; y observado de cerca, se le ve habitado por varias especies de crustáceos y moluscos pelágicos y litorales, marcándose principalmente por su color, de un blanco perlino, la conocida concha del casi desconocido cefalópodo, *Spirula prototypus*, de Peron, ó *Spirula Peronii*, de Lamarck, así como la linda concha purpúrea de la *Ianthina communis*, Lam., y las singulares formas de los Acalefos, verdaderamente oceánicos, *Verella communis* y *Physalia pelagica*, Lam., que á veces se presentan en gran número, sobre todo si reinan fuertes vientos del Sur, que los arrojan á miles sobre la costa, juntos con las conchas de la *Ianthina*.

En los bordes de estos campos flotantes suelen verse varias especies de peces, que sin duda han venido con ellos, encontrando en los mismos alimento y abrigo; una especie en particular, el *Chironectes* ó *Antennarius marmoratus*, Bloch., notable por el desarrollo de sus aletas pectorales en forma de brazos, se ve con frecuencia entre los *Sargazos*; entre ellos dispone su nido maravilloso, suspendido por medio de unas fibras sedosas, que le dan fuerza bastante para soportar los manojos ó racimos de huevos. Jones ha encontrado algunos de estos nidos, pero asegura que no son comunes.

No puede dudarse de que esas masas flotantes en medio del Atlántico, son las que llevan algunas formas tropicales hasta las Bermudas, Azores, Canarias y Madera, y que sin el abrigo protector de esas algas, jamás hubieran visitado las costas de esas islas. Dice Jones haber observado que, aun en los grandes temporales, y aunque el mar se halle fuertemente agitado, nunca rompe este á través de esas masas de *Sargazo*; y es natural que esa falta de agitacion atraiga á ellas algunos peces, mucho mas si se tiene en cuenta que allí encuentran provision de alimento y abrigo contra sus enemigos, siendo,

por tanto, un excelente medio de emigracion, no solo para algunos peces, sino tambien para otros muchos animales marinos, que de ese modo han podido llegar á las Bermudas, hasta Nueva-Escocia, y aun hasta Terranova, altas latitudes, á las que, sin ese medio, no hubieran quizá llegado nunca.

Respecto á la verdadera patria, al *habitat* original del *Sargassum bacciferum*, así como respecto al origen de esas inmensas masas de algas flotantes en medio del Atlántico, compuestas de esa sola especie, opina Jones que debe esperarse el resultado de ulteriores exploraciones, pues aun cuando es cierto que esas plantas nacen en algunos puntos de las costas de las Bermudas, aun suponiendo estas costas completamente vestidas por esas algas, no darian una décima parte del material que forma la masa del llamado *Mar de Sargazo*.

M. LAGUNA.

EL CONGRESO CIENTIFICO DE BEX.

Do quiera que brille la luz de la sabiduría, acude el hombre presuroso para ilustrar más su entendimiento; y este afán, que ha dominado en todas las edades, parece haber tomado grande vuelo en nuestros días.

A la enseñanza teórica ó especulativa, siguió la práctica demostrativa y experimental; y á la sedentaria de las aulas, gabinetes y academias, la más activa de los viajes, exploraciones y estudios de investigacion, realizados en los mismos sitios donde tienen lugar las grandiosas escenas de la naturaleza.

Los Congresos científicos que con frecuencia vemos anunciados en diferentes puntos de Europa, son reuniones habidas en grandes poblaciones, donde la cultura moderna facilita á los sabios concurrentes cómodo hospedaje y local espacioso para celebrar sus sesiones, reducidas á darse cuenta de los